



Levántate de la Oscuridad

Mensaje Pascual 2021

“El primer día de la semana va María Magdalena de madrugada al sepulcro cuando todavía estaba oscuro...” (Jn 20, 1). Así empieza la lectura del Evangelio del domingo de Pascua. Siempre me ha fascinado el detalle que “todavía estaba oscuro.” Pienso que se refiere a la esperanza que a veces sentimos cuando las cosas no parecen prometedoras. Este año hemos experimentado la oscuridad de muchas maneras: más de medio millón de personas en los Estados Unidos han perdido la vida a causa del COVID-19; millones han perdido sus trabajos; millones de acres destruidos por incendios forestales; niños han perdido oportunidades para aprender, crecer y socializar; innumerables personas, jóvenes y mayores, han visto un deterioro en su salud mental; una división que va en aumento en nuestro país y la violencia racial; una economía devastada; y la lista continúa.

Fue el amor y el aprecio de María Magdalena por Jesús lo que la motivó ir a su tumba de madrugada cuando todavía estaba oscuro. Jesús restauró la dignidad de María cuando perdonó sus pecados y la aceptó como persona. Así fue como María pudo darse cuenta de que era amada por Dios y que era capaz de amar a los demás de una manera verdaderamente alegre y enriquecedora. María había escuchado las palabras de Jesús en sus conversaciones, en sus enseñanzas, y en sus predicaciones públicas. Ella se alimentaba de cada palabra que Él pronunciaba y llenaban su mente y corazón de esperanza y alegría. Las palabras y acciones de Jesús eran como un bálsamo para su alma herida que la perdonaban y sanaban. Esa esperanza la sostuvo a través de la desgarradora experiencia de presenciar a Jesús abandonado por su propio pueblo, incluso por sus propios discípulos. Fue esa esperanza en Jesús, quien le había hablado de una vida más allá de la muerte, y su amor por él lo que la llevó a su tumba “cuando todavía estaba oscuro”.

Se sorprendió cuando vio la piedra quitada del sepulcro y que la tumba estaba vacía! Se echó a correr para compartir la noticia con los discípulos. Así comprendieron que Jesús verdaderamente había resucitado de entre los muertos como lo había predicho.

La resurrección de Jesús de entre los muertos es el misterio central de nuestra fe cristiana: ¡Jesús vence las tinieblas de la muerte y trae la luz y esperanza con su resurrección y la vida eterna! Como dice el Catecismo de la Iglesia Católica, “ Hay un doble aspecto en el misterio pascual: por su muerte nos libera del pecado, por su Resurrección nos abre el acceso a una nueva vida” (n. 654).

Mientras vamos saliendo de la pandemia con cautela en los próximos meses, ¡que nos anime el celebrar con gozo la resurrección de Jesucristo de entre los muertos! San Pablo nos recuerda: “Y si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él,” (Rom 6, 8). ¡La resurrección de Jesús también nos da la esperanza de resucitar con él a la vida eterna!

¡Mis oraciones permanecen con ustedes en esta temporada de Pascua! ¡Una feliz y bendita Pascua para ti y para todos tus seres queridos!

Reverendísimo Oscar Cantú
Obispo de San José